

CUIDADO CON LA ESPERANZA MAL DIRIGIDA

11 de junio de 2022

1 Timoteo 6:17—“A los ricos de este mundo, mándales que no sean arrogantes ni pongan su esperanza en las riquezas, que son tan inseguras, sino en Dios, que nos provee de todo en abundancia para que lo disfrutemos”.

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque esto nos protege de una esperanza mal fundada. Como humanos, tendemos a confiar en algo o en alguien más grande que nosotros. No podemos controlar todos los aspectos de nuestra existencia. Sin esperanza, nuestra vida se sobrecarga de angustia y desesperación. Nuestra inclinación natural nos lleva a colocar nuestra confianza en los recursos que hemos acumulado. Son visibles y mensurables, lo cual nos hace pensar que son seguros. Sin embargo, de acuerdo con el apóstol Pablo, es más seguro poner nuestra esperanza en la Fuente de la riqueza, en vez de en la riqueza en sí.

Marcos, en el sur de China, se sintió profundamente conmovido por un llamado a ofrendar y dio el 30 por ciento del total de sus ahorros como ofrenda. Poco después, experimentó una severa crisis financiera inesperada. Colapsó su nuevo negocio y entró en deudas. ¡Incertidumbres de la vida! Durante este tiempo, escuchó un llamado para la edificación de un nuevo edificio de iglesia con un costo de 10 millones en yuanes chinos. Marcos entendió que se trataba de una rara oportunidad para hacer avanzar la obra de Dios en esta provincia con más de 60 millones de personas. Impresionado por el Espíritu, se comprometió a dar 400,000 yuanes chinos, sin tener la menor idea de dónde obtener ese dinero. Entonces ocurrió algo asombroso: el socio de su antigua compañía de arquitectura lo invitó a reanudar su trabajo con él. Marcos aceptó la oferta y pronto fue promovido a la posición de jefe ejecutivo y director de la junta. Terminó contribuyendo con un millón de yuanes chinos a la construcción del edificio de iglesia. Al mirar hacia atrás a esta experiencia, escribió: La gracia de Dios es como una corriente de agua sin fin”.

Marcos manifestó confianza al dar de sus efímeros recursos para adorar al Dios que provee abundantemente todas las cosas. Esta semana, al adorar con nuestros diezmos y ofrendas regulares llamadas Promesa, hagamos claro en dónde reside nuestra esperanza.

ORACIÓN

Señor, te alabamos por ser tú nuestra segura esperanza. Protégenos diariamente del engaño de una esperanza mal fundada.